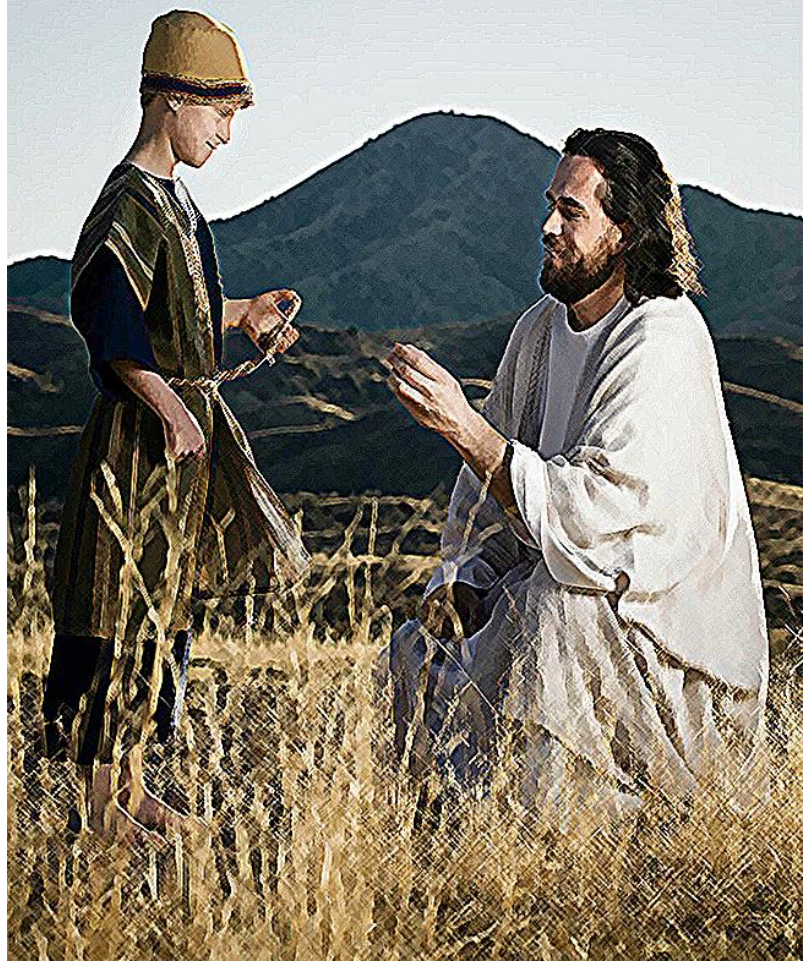


ESCUCHEMOS CON HUMILDAD A DIOS



ESCUCHEMOS CON HUMILDAD A DIOS

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

37731

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 830,000 REGALADOS
166 LIBROS

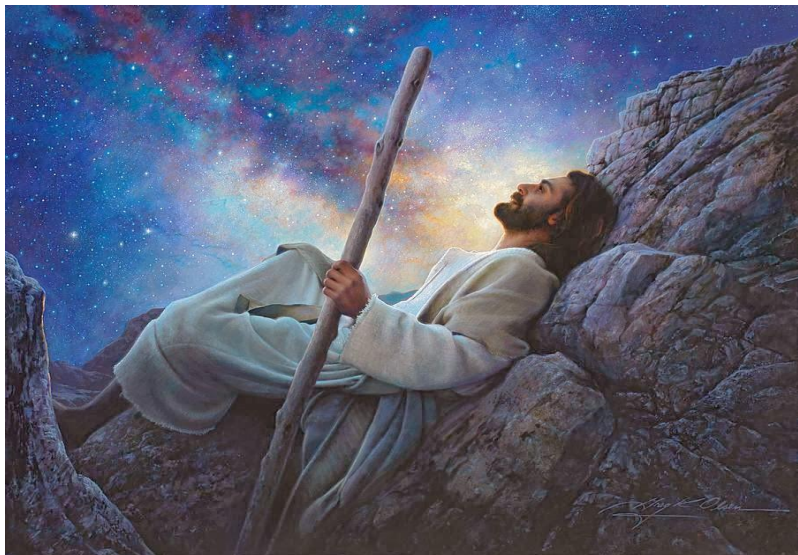
TOTAL DE VISITAS 37,731 Y LIBROS REGALADOS 830,000 = 867,731

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

ESCUCHEMOS CON HUMILDAD A DIOS



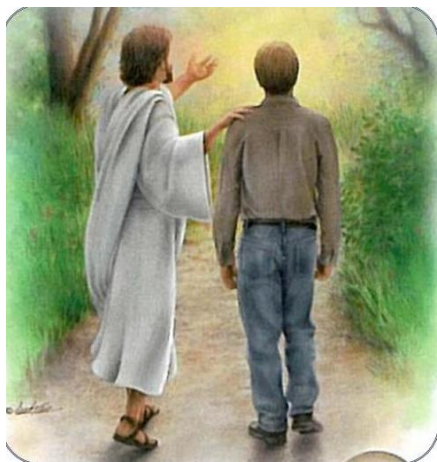
Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

¿CÓMO SE RELACIONA LA HUMILDAD CON DIOS? Esta pregunta tendría que ocupar el primer lugar en nuestras mentes porque, si no tenemos una respuesta, no seremos capaces de cumplir el objetivo de nuestro Señor. Él

dijo: “Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”

Jesús pronunció el Sermón del Monte para que su Padre obtuviera la gloria de la forma cómo vivían los discípulos. Su objetivo era crear un estilo de vida en sus discípulos que recordara a la gente la importancia de Dios. Así que, si las personas son humildes simplemente porque siempre han sido desanimadas como niños porque sus padres nunca levantaron la voz o porque tienen un metabolismo especial, entonces, ¿cómo puede la humildad recordar la gloria de Dios?

A Jesús no le interesa simplemente reformar los modales o transformar las personalidades.



La primera petición del Padre Nuestro es: “¡Santificado sea tu nombre!” Ésta fue la pasión de la vida de nuestro Señor. Por lo tanto, es la pasión por nosotros. Y nos deberíamos preguntar ¿Cómo se relaciona la humildad con Dios? ¿De qué forma el hecho de llegar a ser humilde y ser humilde favorece la santificación del nombre de Dios?

Al contestar a esta pregunta, de hecho, descubriremos que la humildad es algo muy hermoso, aunque puede ser muy doloroso.

"Los humildes poseerán la tierra, y se deleitarán en abundante prosperidad." En el Antiguo

"Los humildes heredarán la tierra." Y la palabra que en griego y en hebreo corresponde a "tierra," en el sentido de "país" quiere decir también "tierra" en el sentido de "planeta."

Lo primero que hacen los humildes es confiar en Dios. Creen que actuará a su favor y los sostendrá cuando los demás estén en su contra. La humildad de la Biblia tiene raíces en la confianza profunda de que Dios está al lado de ti y no en tu contra.

Luego, los humildes encomiendan su camino al Señor. Los humildes han descubierto que Dios es digno de confianza, por eso



encomiendan su camino, sus asuntos, sus problemas, sus relaciones, su salud, sus temores, sus frustraciones, encomiendan todas estas cosas sobre el Señor. Admiten que ellos solos, son incapaces de enfrentarse con la complejidad y las presiones y los obstáculos de la vida, y creen que Dios puede y quiere apoyarlos y guiarlos y protegerlos.

Los humildes confían callados en el Señor y esperan en Él con paciencia. Primero, descubren que pueden confiar en Dios. Luego,

segundo, le encomiendan su camino a Él. Y luego, tercero, esperan callados con paciencia las obras de Dios en sus vidas.

Esto no quiere decir que se convierten en perezosos. Significa, que dejan de tener preocupaciones. Gozan de una especie de tranquilidad estable que procede de la confianza en que Dios es todopoderoso, en que Él tiene sus asuntos bajo su control, y que Él es misericordioso y en que hará que todo salga bien. Los humildes tienen una silenciosa estabilidad con respecto a sus vidas en medio de la agitación.

Su familia y su trabajo y su vida se encuentran en las soberanas manos de Dios; ellos confían en Él, esperan callados en Él con paciencia



para ver cómo operarán su poder y su benevolencia; así que las adversidades y los obstáculos y los que se oponen a ellos en la vida no producen el tipo de las amarguras, la ira y la preocupación que es tan común entre los hombres.

Encomienda tu camino al Señor, confiando en que utilizará su poder y su misericordia para

hacer nuestro bien. Entonces, espera en silencio y con paciencia el resultado.

Consiste en sentirse tranquilamente libre de la ira que nos tiene preocupados y está basado en la confianza en Dios, en encomendar todos nuestros caminos a Dios y esperar en Dios con paciencia. Humildad significa encomendar la causa de uno a Dios y no tener que defenderse solo.

Así que podemos añadir lo siguiente a nuestro retrato de la humildad: no solamente confía en Dios, encomienda el camino a Dios, espera con paciencia en Dios y evita la ira; sino que también evita la venganza y la defensa. La humildad deja paso a la ira y deja su vindicación a Dios. La humildad es el poder de absorber las adversidades y las críticas sin irritarse.



Recibir la Palabra con humildad significa no tener un espíritu hostil que se resiste cuando nos la enseñan. No quiere decir que hay que ser ingenuos y tampoco que no nos tengamos que enfadar por lo que enseñan algunas personas. "Soy manso y humilde de corazón."

La humildad no es buena, si significa ausencia de pasión, de convicción e incluso de

indignación por la gloria de Dios. Lo que quiere decir es, que no tenemos que reaccionar de golpe, sino que nuestra actitud tiene que ser la de alguien que está dispuesto a escuchar y a aprender de nuestro amado Dios.

Seamos listos como serpientes e inocentes como palomas en discernir qué es la humildad y qué es el orgullo.

¿Qué efecto quiere Jesús que tenga esta promesa en los discípulos? Creo que la respuesta es que quiere que la promesa les dé fuerza para seguir con su humildad. "Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande, porque así persiguieron a los profetas que fueron antes que vosotros." Dicho de otro modo, la promesa de una gran recompensa da a los



discípulos la fuerza para aguantar la persecución con alegría. Por lo tanto, creo que con la promesa que los humildes heredarán la tierra el Señor nos da la fuerza para aguantar

y ser humildes, cuando la inclinación natural sería para defendernos, responder o dejar el paso a la ira que nos hace enfadar.

No necesitas los placeres vanos que van más allá de la virtud, porque Dios ya te ha hecho heredero del mundo. La tranquilidad, la apertura y la vulnerabilidad de la humildad es una cosa muy valiosa, está en contra de todo lo que somos por nuestra naturaleza de

pecadores. Requiere una ayuda sobrenatural. Y esta ayuda está disponible, ¡agradezcamos a Dios! Si esta día tú eres un discípulo de Jesucristo, siendo uno de sus seguidores, es decir, si confías en Él, le encomiendas tu camino y esperas en Él con paciencia, Dios ya ha empezado a ayudarte y te ayudará más. La manera fundamental en que te ayudará es darle confianza a tu corazón que tú eres un heredero junto con Jesucristo, y el mundo y todo lo que éste contiene es tuyo. El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas? ¡Todas! No habrá ninguna cosa buena que no concederá a los que siguen su camino con rectitud. "Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra."

Oración

Señor concédeme:

-La serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar

-El valor para cambiar aquellas que puedo cambiar

-Y la sabiduría para conocer la diferencia.

Oh Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo, inspírame siempre:

- lo que debo pensar,

- lo que debo decir,

- cómo debo decirlo,

- lo que debo callar,

- lo que debo escribir,

- cómo debo de obrar,

Para procurar nuestra Gloria, el bien de las almas y mi propia santificación.

Espíritu Santo ilumina mi entendimiento y fortifica mi voluntad.

Señor dame humildad en mi vida. Gloria a ti Señor.

Amén

**La humildad
un
Gran ejemplo
a seguir**

